



Del aula a las urnas: el conocimiento como palanca de la participación electoral juvenil

Teo Joaquín Saralegui

La presente ponencia se propone indagar de forma exploratoria en qué medida las capacitaciones electorales para alumnos de escuela secundaria, llevadas a cabo por jóvenes universitarios integrantes de la organización de la sociedad civil Asociación Conciencia, inciden en la motivación de los y las estudiantes para ejercer su derecho al voto. En un contexto global, regional y nacional atravesado por un creciente malestar ciudadano, una marcada apatía electoral y un aumento sostenido de la desconfianza hacia las instituciones tradicionales de la democracia —como los partidos políticos o el Congreso—, este trabajo busca analizar los resultados obtenidos a partir de distintas instancias de medición cuantitativa y cualitativa desarrolladas en el marco del programa. El foco se encuentra puesto en las percepciones que los y las adolescentes que manifestaron sobre su disposición a participar en las elecciones legislativas del 18 de mayo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, así como en las formas en que los talleres pudieron influir en esa decisión.

Área temática: Estado, Administración y Políticas Públicas
Sub-área: Políticas públicas y Educación.

S·A·A·P 


CONCIENCIA

Introducción

La presente ponencia se propone indagar de forma exploratoria en qué medida las capacitaciones electorales para alumnos de escuela secundaria, llevadas a cabo por jóvenes universitarios integrantes de la organización de la sociedad civil Asociación Conciencia, inciden en la motivación de los y las estudiantes para ejercer su derecho al voto. En un contexto global, regional y nacional atravesado por un creciente malestar ciudadano, una marcada apatía electoral y un aumento sostenido de la desconfianza hacia las instituciones tradicionales de la democracia —como los partidos políticos o el Congreso—, este trabajo busca analizar los resultados obtenidos a partir de distintas instancias de medición cuantitativa y cualitativa desarrolladas en el marco del programa. El foco se encuentra puesto en las percepciones que los y las adolescentes que manifestaron sobre su disposición a participar en las elecciones legislativas del 18 de mayo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, así como en las formas en que los talleres pudieron influir en esa decisión.

1. Descripción del problema: caída de la participación electoral

La sostenida y paulatina caída de la participación electoral es un fenómeno que afecta, desde hace al menos tres décadas, a un gran número de democracias en el mundo. Los índices relevados por instituciones no gubernamentales como V-Dem¹ y el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA)² dan cuenta de esta tendencia, calculada en función del porcentaje de la población en edad de votar que efectivamente lo hace en más de un centenar de países. En su último informe, IDEA (2024) confirma que esta disminución se ha acelerado desde 2008 hasta la actualidad, pasando de un promedio mundial de participación electoral del 65,2 % al 55,5 %, aproximadamente 10 puntos porcentuales menos.

Esta tendencia, con sus matices en cuanto a porcentajes y pendientes, es común a todos los continentes de la región, a excepción de Asia occidental,

¹ https://www.v-dem.net/documents/62/V-Dem_Democracy_Report_2025_spanish_lowres.pdf

² <https://www.idea.int/gsod/2024/chapters/global-trends/>

que ya se encuentra en pisos de participación de entre el 20% y el 30% (Gráfico 1 - Informe IDEA 2024).

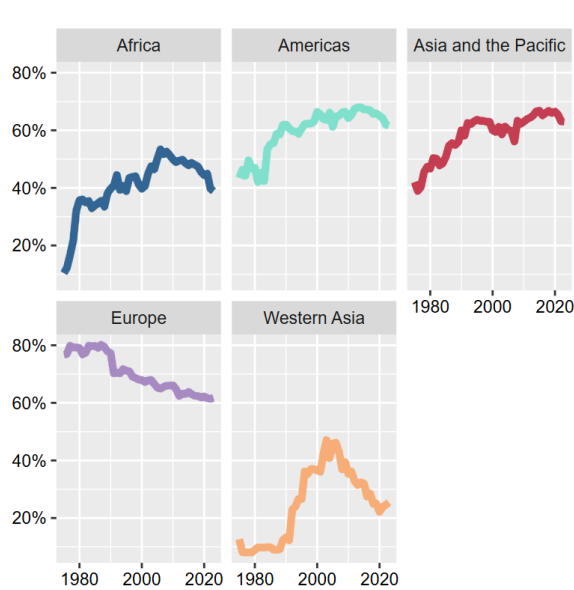
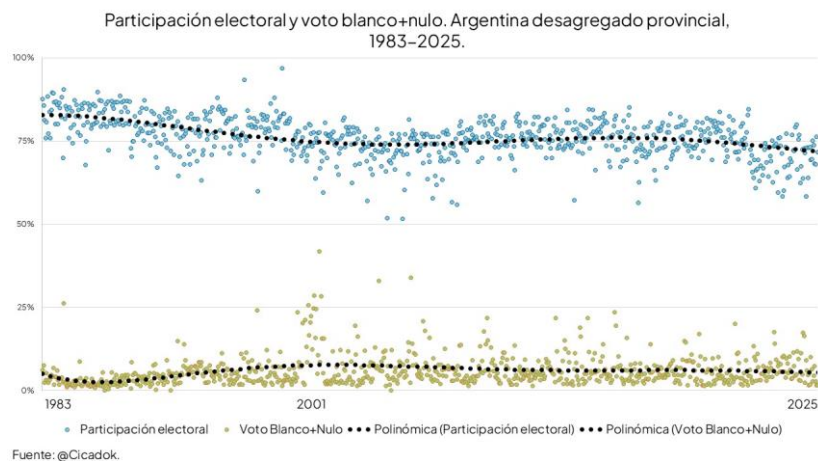


Figure 2.11 Niveles promedio de participación electoral en las distintas regiones (1975-2023)

Nuestro continente, como se observa en el gráfico, no es la excepción. Y nuestro país, que históricamente había mantenido uno de los índices de participación más altos de la región, tampoco: como indica el Centro de Investigación para la Calidad Democrática (CICaD), si se juntan todas las elecciones provinciales y nacionales desde 1983 hasta la fecha, se observa que **cada década cae entre 5 y 10 puntos la participación electoral (Gráfico 2 - @Cicadok)**. Mientras en la década del ochenta votaba aproximadamente el 85% del padrón y en en la década del 90 apenas por debajo del 80%, después de la pandemia, ese porcentaje se ubica cerca del 65%.



Fuente: @Cicadok.

Sin ir más lejos, en las siete elecciones provinciales del primer semestre se registraron caídas notorias en la participación electoral respecto de 2021 (Cuadro 1 - @SalinasPabloJ). Si bien es cierto que en las provincias donde se reflejó una baja más pronunciada –Chaco, San Luis y CABA– las elecciones de 2021 habían sido concurrentes con las nacionales, incluso en aquellas que votaron de forma desdoblada en ese año la caída fue significativa. Más aún si se compara con la elección legislativa anterior, de 2017, realizada sin el condicionamiento del contexto pandémico.

Comparativo elecciones provinciales 2021-2025: concurrencia

Provincia	Fecha	2021	2025	Dif
<i>Santa Fe PASO</i> *	13-abr	65%	55,40%	-9,6 pp
Chaco	11-may	66,0%	52,0%	-14 pp
Jujuy		70,5%	65,0%	-5,5 pp
Salta		64,0%	59,0%	-5 pp
San Luis		77,5%	65,0%	-12,5 pp
CABA	18-may	66%	53,35%	-12,65 pp
Misiones	8-jun	59,5%	55,5%	-4 pp
<i>Santa Fe Generales</i> *	29-jun	65%	52%	-13pp
Formosa		68%	65,8%	-2,2pp

* Promedio de los votos en todos los departamentos en 2021

✉ @SalinasPabloJ

Más recientemente, en un informe liderado por Pedro Antenucci y Sebastián Halperin para la consultora Equipo Mide, se indagó en las razones que quienes no habían asistido a los comicios mencionaban para fundamentar su decisión. Con una muestra de 1761 casos, encuestados en línea entre el 9 y el 12 de junio, el estudio indicó que el 56 % de los abstencionistas lo atribuyó al “rechazo al sistema político”, el 33 % a otras formas de distanciarse del sistema político en general, el 21 % a la “falta de representación” y el 11 % al “escepticismo electoral”. Por su parte, solo un 9% se excusa por motivos personales (9%) y un 4% por la no obligatoriedad de concurrir a votar por razones de edad o por encontrarse de viaje³.

³<https://www.eldestapeweb.com/politica/javier-milei-presidente/el-peronismo-los-indignados-y-los-datos-del-rechazo-al-sistema-politico-20256180557>

¿De dónde proviene esta caída en la participación electoral? ¿Existe una pérdida de confianza en la democracia como forma de gobierno? ¿La aparente crisis de representación afecta también a la participación electoral? ¿Está dejando la ciudadanía de creer en la representación política electoral?

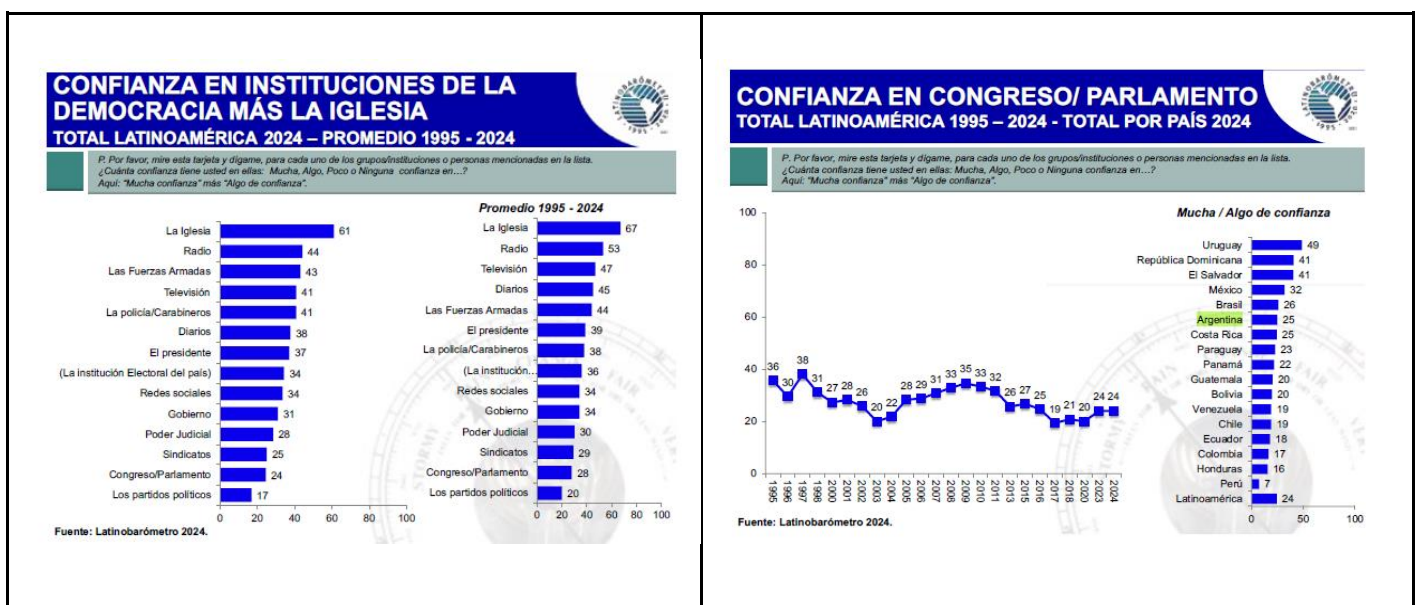
En las últimas décadas, numerosos autores provenientes de diversos espacios y tradiciones académicas han advertido sobre el debilitamiento de distintos vectores que sostienen a la democracia. Para referirse a este proceso se han utilizado expresiones como “fatiga democrática”, “recesión democrática”, “posdemocracia”, “crisis de representación”, “crisis de la democracia” y “banalización de la democracia”.

Zygmunt Bauman (2016) es uno de ellos. El sociólogo y filósofo polaco centra su crítica al funcionamiento actual de la democracia en que, a raíz de los procesos de globalización y del debilitamiento de los Estados modernos, ha decaído significativamente el poder real de estos últimos. La concentración del poder por fuera del Estado a generado lo que el autor llama un “divorcio entre el poder y la política”: “El matrimonio entre el poder y la política (o bien, mejor dicho, su cohabitación en el interior del Estado nacional) hoy desemboca en una separación al borde del divorcio (...) tenemos un poder que se ha quitado de encima a la política y una política despojada de poder” (Bauman, 2016, p. 35). La consecuencia directa de ello es, según Bauman, un descenso de la confianza popular en la capacidad de los gobiernos para abordar con eficacia las múltiples problemáticas de sus ciudadanos.

Junto con la pérdida de confianza en el Estado, quienes sufren con mayor fuerza el aumento de la apatía ciudadana son los partidos políticos. Manuel Alcántara Sáez habla de “democracia fatigada” (2019) para referirse al momento actual de crisis democrática, cuyo epicentro es el deterioro del papel clásico de los partidos. El politólogo español señala, al igual que Bauman respecto al Estado, que los partidos políticos han perdido relevancia en la implementación de políticas públicas: su capacidad de agencia para traducir las demandas sociales en políticas concretas se ha visto diluida. En definitiva, su función de intermediación está en crisis.

Además de expresarse en la caída de la participación electoral, el debilitamiento de los partidos políticos se manifiesta con claridad en Argentina a través del descenso en la cantidad de afiliaciones partidarias registrado en las últimas décadas: hay aproximadamente 355.000 afiliados menos a fuerzas partidarias en nuestro país que en 2007. Según datos de la Cámara Nacional Electoral (CNE), mientras en 2007 los afiliados a partidos políticos representaban el 30% del padrón electoral, hoy representan menos del 22%. **Los partidos han dejado de movilizar y enamorar emocionalmente a una parte significativa de la población, en gran medida porque ya no se los percibe como intermediarios efectivos para canalizar sus demandas.**

Así lo evidencian también los informes de Latinobarómetro (2024), que desde 1995 publica anualmente resultados sobre el estado del vínculo entre ciudadanía y democracia en los países de la región. A nivel regional, los partidos políticos y el Congreso o parlamento son, dentro del listado considerado por Latinobarómetro, las instituciones que menor confianza generan: en el promedio histórico de 1995 a la fecha, solo el 28% de los encuestados declaró confiar en el parlamento y apenas el 20% en los partidos políticos (Gráfico 3 - Latinobarómetro). En el relevamiento de 2024, esos porcentajes bajaron al 24% y 17%, respectivamente. En Argentina, en 2024, sólo el 25% dijo confiar en el Congreso (Gráfico 4 - Latinobarómetro) y el 18% en los partidos políticos.



La falta de confianza en el Congreso y en los partidos políticos debe leerse junto con otro dato relevante del informe de Latinobarómetro: la percepción de la ciudadanía respecto al poder real que consideran que tienen estas instituciones. En Argentina, sólo el 37% de los encuestados considera que los partidos políticos tienen mucho poder⁴, porcentaje que se reduce al 20% en el caso del Congreso. Este último dato coincide con el porcentaje de personas que respondió afirmativamente a la pregunta de si se sentían políticamente representadas por el Congreso.

Lo que evidencian estos datos y análisis es que el Parlamento y los partidos políticos —como instituciones clave para la intermediación entre las demandas de la ciudadanía y las políticas públicas implementadas por el Estado— ya no son percibidos, mayoritariamente, como estructuras capaces de responder eficazmente a esas demandas y expectativas. Es decir, **el problema no radica sólo en la baja credibilidad de los partidos o de la clase política en general, sino también en la falta de confianza en su capacidad real de transformación. La ciudadanía pone en duda su capacidad de agencia efectiva**, lo que desmotiva la participación electoral, incluso en países como Argentina donde el voto es obligatorio y su no concurrencia está penalizada.

¿Qué sucede con los jóvenes en este contexto?

En este escenario de malestar y desafección generalizada de la ciudadanía hacia las instituciones, y frente al desgaste de algunos símbolos y procedimientos tradicionales de la democracia —como, por ejemplo, las elecciones—, la participación juvenil adquiere un rol protagónico en la escena política. No sólo porque su involucramiento incide en la calidad

⁴ La pregunta en el cuestionario figura de la siguiente manera: “¿Quién cree Ud. que tiene más poder en Argentina?” dentro del siguiente listado (se podían mencionar hasta 3 opciones): a. El Gobierno; b. Las grandes empresas; c. Los partidos políticos; d. El parlamento/Congreso; e. Los militares; f. Los medios de comunicación; g. Los ciudadanos; h. Las redes sociales; i. Los sindicatos.

democrática del presente, sino también porque en sus manos está el tipo de democracia que construiremos en el futuro.

Siguiendo la definición terminológica de la UNESCO, entendemos por jóvenes a las personas entre 15 y 24 años, y por adolescencia —según la Organización Mundial de la Salud— al período comprendido entre los 10 y los 19 años. A los fines de este trabajo, utilizaremos el término “jóvenes” para englobar tanto a adolescentes como a personas de hasta 24 años, haciendo especial hincapié en quienes tienen 16 y 17, por tratarse del grupo recientemente incorporado al padrón electoral argentino y núcleo de nuestro análisis.

Según diversos informes, la predisposición de los jóvenes y adolescentes a involucrarse en los canales de participación más tradicionales e institucionales de la democracia suele ser menor que la de la media de la población. En el informe de Latinobarómetro (2024) previamente citado, ante la pregunta “¿La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno?”, mientras el 56% de la población encuestada respondió afirmativamente, entre los jóvenes de 16 a 25 años ese porcentaje se reducía al 45%.

Un informe de 2018 realizado por Ignacio Zuasnabar e Inés Fynn para la Fundación Konrad Adenauer, basado en datos de Latinobarómetro entre 2013 y 2017, compara la confianza de jóvenes y adultos en distintas dimensiones de la democracia. En lo que respecta a la representación partidaria, los autores afirman que “los datos reflejan una diferencia entre jóvenes y adultos latinoamericanos en lo que respecta a la cercanía a partidos políticos: los jóvenes se sienten más lejanos (o menos cercanos) que los adultos a algún partido” (Zuasnabar et al, 2018, p. 14). En concreto, un 36% de los jóvenes de América Latina manifiesta sentirse más cercano a un partido político que hacia el resto de los partidos, mientras que entre los adultos esta proporción asciende a 43%.

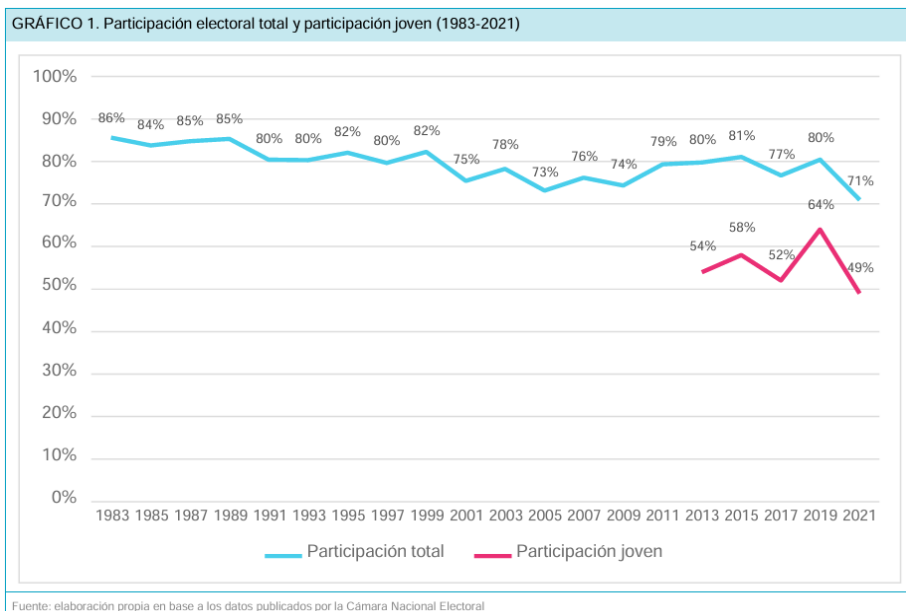
En cuanto a la participación electoral, en distintos países del mundo los porcentajes de participación electoral juvenil son significativamente más bajos que los del promedio del electorado. En las elecciones de la Unión

Europea, por ejemplo, de 2024, mientras que el 51% de la población de entre 40 y 54 años y de mayores de 55 años asistió a votar, ese porcentaje se redujo al 36% entre quienes tienen entre 15 y 24 años.

En México, de acuerdo con información del Instituto Nacional Electoral (INE), en la elección de 2018, votó 57,1% de los jóvenes de 19 años; 52,8% de los de 20 a 29 años, y 58,1% de los que tienen entre 30 y 34 años. En el grupo de 35 a 39 años votó 61,9%. **Todos estuvieron por debajo del promedio nacional de 63% de participación.** En el informe de la INE “Estrategia Nacional de Educación”, además de explicitar la tendencia histórica a una menor participación en las elecciones legislativas (un 62% en promedio de participación en las elecciones presidenciales de 2009 hasta 2021 versus un promedio del 47% en elecciones legislativas de medio término para el mismo período), el documento concluye que *“es una tendencia bien establecida que las y los jóvenes entre 19 y 29 años votan por debajo del promedio general en todas las elecciones”* (2024: 33).

En Argentina, donde el voto para jóvenes de 16 y 17 años está habilitado desde las elecciones legislativas de 2013 a partir de la sanción de la Ley de Voto Joven N.º 26.774⁵, la participación de este grupo etario ha sido, en promedio, 22,4 puntos porcentuales menor que la media general, considerando las elecciones celebradas entre 2013 y 2021 (Gráfico 5 - CIPPEC/UNESCO). Este segmento etario será el foco de análisis de aquí en adelante, con el objetivo de evaluar el impacto de los talleres de capacitación en escuelas secundarias en la concurrencia a votar.

⁵ “En la región, sólo en cinco países se han realizado cambios en la edad mínima para votar para facilitar la participación de las juventudes a partir de los 16 años: Brasil, Cuba, Nicaragua, Ecuador y Argentina. En todos es voluntario y por lo tanto, no se sanciona su incumplimiento (...) A nivel mundial, los países en donde se ha extendido el sufragio a las juventudes desde los 16 años son pocos: aproximadamente en 20 de los 194 países del mundo se garantiza este derecho, aunque con algunas diferencias en la edad y los requisitos para su ejercicio. Ejemplo de esto son Chipre, Austria y los países del Reino Unido, entre otros. En Alemania, se permite el voto a los 16 sólo en las elecciones locales en cuatro de sus estados; mientras que en Escocia se permite sólo para la elección de representantes del parlamento. En Bosnia, Croacia y Eslovenia, se permite el voto joven sólo si la persona cuenta con un trabajo remunerado (Ministerio del Interior, Subsecretaría de Asuntos Políticos, “Voto Joven”, 2021).



Los costos cognitivos de la participación electoral

Además de los factores de época vinculados a la falta de confianza y expectativas de la ciudadanía en general —y de las y los jóvenes en particular— hacia el sistema de partidos y los representantes políticos, lo cual, consideramos, repercute directamente en los bajos niveles de participación electoral, nos interesa especialmente poner el foco en otro aspecto relevante: **los esfuerzos cognitivos que implican comprender el sistema electoral y cómo este factor puede incidir en la decisión de participar o no de los comicios.**

En su informe “10 años del voto joven en Argentina” (Tchintian y Fernández Castex, 2023), realizado por CIPPEC y UNICEF, los/as autores analizan la abstención electoral del segmento más joven del electorado retomando elementos de la teoría de elección racional -TER- (Vidal de la Rosa, 2008; Caro, 2019) abordada Anthony Downs (1957) para explicar el comportamiento electoral de la ciudadanía.

En relación con este marco epistemológico, Caro (2019) sostiene que “podemos situar a las teorías de la racionalidad de la acción en el marco más amplio del individualismo metodológico. Este postula a las acciones de los individuos como la materia de la que está hecha la historia y considera que las estructuras son el resultado de acciones previas” (Hollis, 1996: 8). En esta

perspectiva, la causalidad tiene su origen en las decisiones individuales, y no en el constreñimiento de estructuras sociales.

Camou (2023), por su parte, señala que “las ciencias sociales no pueden escapar a la explicación de los comportamientos individuales, incluso en el tratamiento de fenómenos colectivos, porque estos son siempre efecto de comportamientos individuales” (Boudon, 2010: 8). Desde esta concepción, todo fenómeno social resulta de acciones individuales. Esto implica que, **para analizar el comportamiento de una persona, es necesario reconstruir el sentido que dicho comportamiento tiene para el sujeto y las razones que lo motivaron, aun cuando no sea plenamente consciente del significado de su conducta.**

Pensando en el comportamiento electoral de los sujetos, Downs sostiene que, **al momento de decidir participar, las personas realizan un cálculo costo-beneficio:** deciden si ir a votar en función de si los beneficios percibidos superan los costos que implica hacerlo. Estos costos pueden ser tanto materiales como cognitivos. **Los costos materiales (o logísticos)** se refieren al esfuerzo que deben realizar los electores antes y durante el día de la elección para ejercer su derecho al voto. Incluyen, por ejemplo, la renovación del documento necesario para estar correctamente empadronado, la localización y el traslado hasta el centro de votación, y el tiempo de espera en la fila de la mesa de votación (Tchintian y Fernández Castex, 2023). Los **costos cognitivos**, en cambio, están vinculados al esfuerzo que implica reunir y procesar la información necesaria para decidir si votar y por quién hacerlo. Esto incluye conocer la oferta electoral, entender las reglas que rigen la elección y familiarizarse con las formas en que se emite el sufragio, entre otros (ibid.).

Como afirman los autores, estos costos no están distribuidos equitativamente en la sociedad. Para las poblaciones económicamente más desfavorecidas, con jornadas laborales más extensas y extenuantes, por ejemplo, ir a votar puede implicar un costo más significativo —tanto físico como económico— que para una persona en una posición socioeconómica más acomodada, que puede trasladarse en auto y que cuenta con mayor tiempo libre. Del mismo modo, una persona que desde pequeña se ha

familiarizado con el proceso electoral —por ejemplo, acompañando a sus padres a votar en cada elección— enfrentará un menor costo cognitivo al momento de votar por primera vez, en comparación con alguien que nunca ha asistido a una jornada electoral.

Desde este enfoque, **la familiarización y la comprensión del sistema electoral se presentan como variables que influyen directamente en la predisposición de un adolescente a participar**: entender qué se vota y cómo eso repercute en su vida cotidiana; saber dónde consultar el padrón, qué documentos son válidos para votar, cuáles son los pasos básicos del proceso electoral, qué votos pueden anularse o cómo cortar correctamente una boleta, reduce sustancialmente los costos cognitivos de quien posee ese conocimiento.

Considerando las características de la problemática abordada y a partir del marco teórico descrito, buscaremos contribuir, de manera exploratoria y con evidencia tanto cuantitativa como cualitativa, a fundamentar por qué la implementación de talleres de capacitación electoral, en los que se explica de forma introductoria el proceso electoral, repercute de en la predisposición a votar de los adolescentes.

Como desarrollaremos a continuación, las muestras —tanto cualitativas como cuantitativas— no buscan ser representativas de la población adolescente en su conjunto, sino respaldar el valor de este tipo de iniciativas (realizadas por diversos organismos públicos y privados, desde el ámbito de la educación formal y no formal) para el fomento de la participación electoral, incluso en contextos epocales marcados por el aumento de la desconfianza y de la indiferencia ciudadana hacia el sistema de partidos políticos y sus representantes legislativos.

Marco metodológico

En cuanto al marco metodológico, **el presente trabajo se inscribe en un enfoque de tipo mixto, que combina herramientas cuantitativas y cualitativas**. En primer lugar, se aplicaron **encuestas semi-estructuradas mediante formularios digitales (Google Forms) a estudiantes y docentes de escuelas secundarias**. El cuestionario incluyó **preguntas cerradas y**

preguntas abiertas, cuya información fue especialmente considerada para el análisis cualitativo.

Posteriormente, se llevó adelante una puesta en común presencial con los y las talleristas del programa, luego de procesar los primeros resultados de las encuestas.

Por último, se realizaron grupos focales con estudiantes seleccionados por los docentes a partir de sus propias respuestas en las encuestas, focalizado en aquellos que manifestaron que haber ido a votar.

Como mencionábamos anteriormente, **el estudio es exploratorio y no cuenta con un diseño de muestreo probabilístico ni busca alcanzar representatividad estadística**. La investigación se orienta a indagar los sentidos, efectos y percepciones que las capacitaciones electorales — dictadas por jóvenes universitarios/as pertenecientes a una organización no partidaria— generaron en la motivación al voto de los adolescentes que participaron de las capacitaciones, bajo la premisa de que comprender mejor el sistema electoral (qué se vota, cómo se vota, por qué es necesario para votar) influye en esa decisión.

El trabajo se desarrolló en escuelas de gestión privada de 18 barrios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y como estrategia de análisis se implementó la triangulación metodológica. Tal como plantean Ñaupas Paitán, Valdivia Dueñas, Palacios Vilela y Romero Delgado (2018), el principio de triangulación ha cobrado relevancia en el acercamiento y la complementariedad de enfoques cuantitativo y cualitativo. Según estos autores, la triangulación “impide que el investigador llegue fácilmente a comprobar sus hipótesis porque amplía su visión, el ámbito, la densidad y claridad de conceptos desarrollados en la investigación y ayuda a corregir los sesgos que pudiera tener” (Ñaupas Paitán et al, 2018, p. 143). . En este caso, **los resultados cuantitativos de las encuestas permitieron identificar patrones generales y tendencias en la percepción de los y las estudiantes, mientras que los grupos focales funcionaron como una herramienta cualitativa para profundizar en los sentidos subjetivos, motivaciones y experiencias individuales que subyacen a esas respuestas**.

La encuesta fue de carácter anónimo, no obligatorio y autocompletada por los propios estudiantes que accedían al formulario de Google Forms escaneando un código QR provisto por la capacitadora o el capacitador al finalizar cada taller. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la recolección de datos se realizó durante las tres semanas previas a las elecciones legislativas del 18 de mayo de 2025.

El cuestionario constó de 20 preguntas que abordaron distintas dimensiones relevantes para la investigación y la evaluación de los talleres. En primer lugar, se consultó por la ubicación geográfica de la institución educativa (barrio). Si bien no se solicitó el nombre de la escuela para preservar el anonimato de estudiantes e instituciones, se consideró importante relevar la localización para asegurar diversidad territorial en la muestra. En segundo lugar, se recogieron datos sociodemográficos básicos, como la edad y el año escolar, lo que permitió excluir luego las respuestas de estudiantes menores de 16 años (que no votaban en esta elección) y mayores de 18 años (para quienes el voto, si bien obligatorio, no conlleva penalización en caso de inasistencia). En tercer lugar, se evaluó la experiencia del taller mediante preguntas cerradas y una pregunta abierta, buscando indagar en el nivel de interés, los aspectos más valorados y la percepción de imparcialidad política (en una escala del 1 al 7), así como los motivos en caso de haber percibido sesgos partidarios. Como se desarrollará más adelante, una de las hipótesis de esta ponencia es que **la neutralidad política del taller constituye uno de los aspectos más valorados por los y las estudiantes**. Finalmente, se exploró la disposición a votar en las elecciones legislativas de su jurisdicción y el grado en que la capacitación influyó en esa decisión, en aquellos casos donde se manifestaba una intención de voto posible, muy probable o segura. A este mismo subgrupo se le preguntó de manera abierta por qué el taller había influido en su motivación para votar.

El cuestionario fue respondido por un total de 412 personas, sobre un universo de aproximadamente 2713 que participaron de las capacitaciones, provenientes de escuelas secundarias de gestión privada ubicadas en 17 barrios de la Ciudad de Buenos Aires. Como ya se ha mencionado, para el análisis de los resultados se quitaron de la base de datos las respuestas de alumnos que no tuviesen 16 o 17 años y que no votaran en CABA.

Por su parte, a los y las docentes también se les pidió completar un formulario al finalizar la capacitación, con el objetivo de relevar su percepción sobre la utilidad del taller y su impacto en los estudiantes. Se exploró si percibían un impacto del taller en la motivación de los y las estudiantes para votar y qué reacciones o comentarios habían observado posteriormente a la actividad. Este formulario fue respondido por 29 docentes de los 65 que presenciaron y acompañaron las instancias de capacitación en las 35 escuelas secundarias que participaron del programa de formación electoral.

Como mencionamos previamente, además de las encuestas, se realizaron instancias cualitativas complementarias con dos objetivos principales: profundizar en las percepciones subjetivas de los y las estudiantes y recuperar la mirada pedagógica de los capacitadores que llevaron adelante los talleres.

Una semana después de las elecciones en CABA, se realizó una puesta en común con el grupo de capacitadoras y capacitadores responsables de facilitar los encuentros en las distintas escuelas. Esta instancia permitió explorar las estrategias pedagógicas utilizadas para fomentar la participación electoral de las y los estudiantes, así como identificar las principales dificultades y aprendizajes surgidos durante el proceso. Además, se compartieron percepciones sobre el impacto de la propuesta en términos de motivación y comprensión del sistema electoral, con el propósito de sistematizar buenas prácticas y detectar oportunidades de mejora.

Por último, después del encuentro con los capacitadores, se organizaron cuatro grupos focales con estudiantes de tres escuelas secundarias de distintos barrios de la ciudad: Palermo, Liniers y Balvanera. Para su conformación, se le solicitó a los equipos docentes que identificaran y convocaran a grupos de entre 4 y 6 estudiantes que hayan votado en las elecciones del 18 de mayo y que hayan participado de las capacitaciones de Asociación Conciencia. Los encuentros se realizaron de forma presencial, con una guía de preguntas que abordó cuatro dimensiones principales: los aprendizajes adquiridos durante el taller, el vínculo entre una mayor comprensión del sistema electoral y la decisión de votar, las características

del formato pedagógico (particularmente la neutralidad política y la cercanía generacional) y las experiencias emocionales vinculadas al acto de votar. Estas conversaciones permitieron reconstruir en profundidad los sentidos atribuidos a la capacitación, así como identificar factores que inciden en la participación electoral juvenil desde una perspectiva situada, aspectos sobre los que ahondaremos más adelante.

Características de los talleres/capacitaciones de voto joven “Hoy Participamos”

Los talleres tuvieron una duración aproximada de entre 60 y 80 minutos y fueron facilitados por jóvenes voluntarios y voluntarias de Asociación Conciencia⁶ —quienes recibían un honorario por cada jornada dictada—. Todos/as eran estudiantes universitarios/as de entre 18 y 24 años, con experiencia previa en el dictado de talleres y actividades pedagógicas frente a adolescentes en escuelas secundarias. En su mayoría mujeres, cursaban carreras vinculadas a la educación, las ciencias sociales o jurídicas, como Ciencia Política, Derecho, Sociología, Ciencias de la Educación, Relaciones Internacionales y Psicología.

Desde 1983, la Asociación Conciencia desarrolla, en diversos espacios públicos y privados, jornadas de capacitación orientadas a promover una participación ciudadana informada en los procesos electorales. A partir de la sanción de la ley de voto joven, la organización comenzó a focalizar su estrategia de intervención en adolescentes que cursan la escuela secundaria, bajo el nombre programático Hoy Participamos. Esta etapa se caracterizó por una creciente participación del equipo de jóvenes voluntarios en las actividades de capacitación.

A lo largo de estos años, la estrategia de implementación ha sido generalmente mixta, combinando equipos rentados con voluntariado. Desde 2013 hasta la fecha, más de 60 mil jóvenes de 12 provincias del país participaron en Hoy Participamos.

⁶ Hablamos de voluntarios y no de personal contratado porque, si bien esta actividad fue remunerada, quienes dictaron los talleres forman parte de la red de voluntariado de Uniendo Metas, el programa de simulación de Naciones Unidas que organiza Asociación Conciencia.

Respecto al contenido y la propuesta pedagógica, antes de llevar adelante las capacitaciones, el grupo de educadores recibe una formación interna, junto con una planificación detallada y una presentación en PowerPoint diseñada para guiar los encuentros. En elecciones nacionales anteriores, también se les entregaron urnas y boletas con candidaturas ficticias para llevar a cabo simulacros de votación. En el caso de las capacitaciones vinculadas a elecciones locales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), se utilizó el simulador de Boleta Única Electrónica (BUE): <https://simuladorcaba.votar.com.ar/index.html>

Las capacitaciones se estructuran en cinco momentos:

1. **Introducción y presentación:** en este primer momento, los y las talleristas se presentan, dan a conocer el programa Hoy Participamos y explicitan que la actividad no tiene ninguna finalidad partidaria. Luego, como dinámica introductoria o “rompehielos”, se invita a los y las estudiantes a reflexionar sobre qué significan para ellos/as el voto y la democracia.
2. **Contextualización del sistema político:** A partir de las respuestas compartidas en la actividad inicial, los y las talleristas introducen las principales características elementales del sistema político argentino (representativo, republicano y federal) y se explica su vinculación con los procesos electorales. Se destaca el rol de las elecciones como una instancia clave en la democracia representativa, como el momento en el que la ciudadanía decide a quién le delega el poder de gobernar y sancionar leyes que impactan e impactarán en su vida cotidiana.
3. **Aspectos específicos de la elección:** posteriormente, se abordan cuestiones puntuales del proceso electoral en curso como qué cargos se renuevan, cuál es la duración de sus mandatos, en qué fechas y horarios se vota, y por qué pueden diferir de las elecciones nacionales.
4. **Requisitos y consulta del padrón:** se continuaba repasando los requisitos más importantes para votar: tener el documento actualizado, haber cumplido 16 años, residir en CABA y figurar en el padrón electoral. Se suele acompañar este contenido con un ejercicio

práctico de consultar en línea el lugar de votación, la mesa y el número de orden.

5. Explicación del paso a paso electoral y simulación del acto electoral: Finalmente, las capacitadoras y los capacitadores explican el paso a paso del procedimiento electoral, desde la llegada al establecimiento hasta la emisión del voto y la obtención del comprobante. Por último, cuando los tiempos lo permitían, se realizaba una simulación con el simulador web.

En definitiva, la selección de los contenidos está planificada para que, en un formato breve que no exceda los dos módulos docentes, los y las estudiantes se familiaricen con el proceso electoral. Se parte del supuesto de que, si al finalizar el taller comprenden qué se vota, cómo eso impacta en su vida cotidiana, cuándo y dónde deben votar, cómo funciona la herramienta electoral (en este caso, la BUE) y han tenido una experiencia simulada del proceso, aumentan las probabilidades de que el día de la elección decidan participar. **Si uno de los factores que incide en la decisión de votar es el costo cognitivo que implica el proceso, la función de estas capacitaciones es justamente reducirlo: simplificar y anticipar la experiencia para que, llegado el momento, el esfuerzo requerido sea menor.**

En cuanto a la forma en que se desarrollan los talleres, si bien cada educador o educadora imprime su propia impronta al encuentro, desde la planificación se promueve activamente la interacción con los y las estudiantes y una interpelación constante a sus experiencias de vida. En las instancias de capacitación previa se hace hincapié en la importancia de vincular los contenidos con la realidad cotidiana del estudiantado, evitando una clase puramente expositiva y favoreciendo un formato dialógico por sobre una exposición unidireccional. Para lograrlo, se fomenta la realización de preguntas a lo largo del taller que inviten a reflexionar sobre los temas abordados y se integran actividades prácticas, como la búsqueda del lugar de votación en el padrón y la simulación del acto electoral.

La importancia de este aspecto de las capacitaciones fue muy valorada por los y las capacitadores/as durante el taller con los voluntarios, realizado después de la elección, el jueves 29 de mayo. Como señaló una capacitadora de 22 años:

“Siempre intentábamos comenzar por los problemas que afectan a los pibes. Les preguntábamos qué temas les preocupaban o creían que impactaban en los jóvenes. Surgían temas como la movilidad, las apuestas, la seguridad y el estado de la vía pública. A partir de ahí, les consultábamos si sabían qué proponían los candidatos a legisladores respecto a esos temas y dónde podían encontrar esa información. Mi idea era triangular entre sus problemas, los de sus pares y las respuestas que ofrecían al respecto los candidatos y partidos políticos”. Taller con capacitadores post elección, 29/5/2025

Otra voluntaria de 24 años años compartía que:

“Cuando me tocaba ir a escuelas en barrios vulnerables, como una ubicada frente a la 1.11.14, preguntaba si había muchos estudiantes que trabajaban los domingos. Como la respuesta siempre era afirmativa, les explicaba la obligación del empleador de conceder tiempo para ir a votar sin descontarle plata. Además, dado que había muchos estudiantes provenientes de países limítrofes, hacía énfasis en que en esta elección podían votar todos los migrantes mayores de 16 años en adelante, siempre que contaran con residencia permanente en el país y DNI de extranjero con domicilio en CABA. Buscaba conectar la elección con las realidades específicas de los estudiantes”. Taller con capacitadores post elección, 29/5/2025

Como veremos más adelante, el hecho de que las capacitaciones fueran dictadas por jóvenes de edades cercanas a las de los estudiantes —con quienes les resultaba más fácil sentirse identificados— contribuía en muchos casos a captar su atención y a que el mensaje fuera recibido de una manera más cercana y efectiva. A su vez, el cuidado en mantener una estricta neutralidad partidaria favorecía que los y las estudiantes percibieran el contenido como genuinamente formativo, sin sentir que se los intentaba convencer de apoyar a un partido en particular, sino de reflexionar sobre la importancia de participar en el proceso electoral.

Los resultados del programa: mayor conocimiento sobre el sistema electoral, mayores probabilidades de asistir a votar.

Como se mencionó en el apartado metodológico, las encuestas fueron facilitadas al finalizar cada capacitación entre el 29 de abril y el 16 de mayo. Se trató de formularios anónimos —no se solicitó el nombre del estudiante ni el de la institución, solo el barrio donde se encontraba la escuela—, de carácter voluntario y autoadministrados por estudiantes y docentes a través de un formulario de Google Forms al cual se accedía mediante un código QR.

Del total de respuestas obtenidas (412), se descartaron 14 por haber sido completadas después de la elección, 26 por haber sido respondidas por docentes o directivos, y 71 por estudiantes fuera del rango etario definido para el estudio. Se conservaron 301 respuestas de estudiantes de 16 y 17 años, que constituyen el grupo objetivo de esta investigación. Esta muestra representa aproximadamente el 11% del total de estudiantes capacitados (2713 estudiantes). Sobre esta base se realizó el análisis de resultados.

En cuanto a las características sociodemográficas de las escuelas, la muestra presenta una notable diversidad geográfica (con respuestas provenientes de 17 barrios y 11 comunas de la Ciudad de Buenos Aires). Según el Índice de Bienestar Urbano 2023 elaborado por i-Ciudad⁷ —que combina variables vinculadas al nivel socioeconómico, la calidad ambiental, el hacinamiento, la seguridad y el acceso a la educación— el 29% de las respuestas corresponden a estudiantes de escuelas ubicadas en comunas con índices de bienestar altos o muy altos; el 36%, a comunas con bienestar medio; y el 35%, a comunas con indicadores negativos o muy negativos (Cuadro 2 - Elaboración propia).

Barrio	Frecuencia	Porcentaje	Comuna	Porcentaje comuna	Nivel de bienestar urbano
San Telmo	1	0,34%	1	0,34%	Muy negativo
Recoleta	15	5,05%	2	5,05%	Medio/neutro
Balvanera	1	0,34%	3	0,34%	Negativo
Caballito	2	0,67%	6	0,67%	Positivo

⁷ <https://www.iciudad.org.ar/indicebienestar/#resultados-generales/2023>

Flores	69	23,23%	7	24%	Negativo
Parque Chacabuco	1	0,34%			
Mataderos	17	5,72%	9	10%	Negativo
Liniers	11	3,70%			
Parque Avellaneda	1	0,34%			
Villa Real	1	0,34%	10	1%	Medio/neutro
Villa Luro	1	0,34%			
Villa Devoto	62	20,88%	11	22%	Positivo
Villa del Parque	2	0,67%			
Villa Pueyrredón	1	0,34%			
Coghlan	23	7,74%	12	0,34%	Muy positivo
Belgrano	70	23,57%			
Palermo	19	6,40%	13	31%	Medio/neutro
			14	6,40%	Muy positivo

Cuadro 2 - Elaboración propia

En relación con el año escolar de quienes respondieron la encuesta, el 93,5 % contestó que cursaba 4.º o 5.º año del nivel secundario, mientras que el 6,5 % restante asistía a 3.º o 6.º año (cuadro - elaboración propia). En cuanto a la edad, las proporciones fueron similares entre quienes tenían 16 y 17 años: el 52 % tenía 16 años y el 48 %, 17 años.

Año	Frecuencia	Porcentaje
3ro	2	0,67%
4to	139	46,80%
5to	139	46,80%
6to	17	5,72%
Edad	Frecuencia	Porcentaje
16	156	52,00%
17	144	48,00%

Cuadro 3 - Elaboración propia

En relación con el interés que despertó el taller, el 84 % de los encuestados consideró que los contenidos fueron muy o bastante interesantes (29,5 % y 50,4 % respectivamente). En cambio, al 17,3 % no le resultaron interesantes (13,95 % opinó que fueron poco interesantes y 3,32 %, nada interesantes), mientras que un 2,3 % no supo qué responder o no respondió.

En cuanto a la predisposición para ir a votar (Gráfico 6 - Elaboración propia), el 35% respondió que era “seguro que iría a votar” y el 20% seguro que “no va a votar”. En el medio, un 16% contestó que es “muy probable” que asista a votar, el 12% “algo probable” y un 11% “poco probable”. Un 7% contestó que no sabe o dejó en blanco la respuesta.

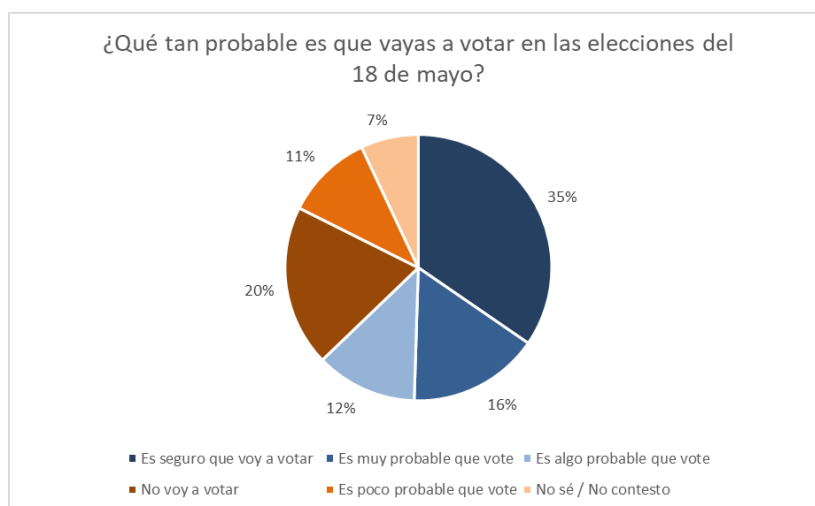


Gráfico 6 - Elaboración propia

Del total de estudiantes que respondieron que era seguro, muy o algo probable que asistieran a votar, el 51% indicó que el taller había influido en alguna medida en esa decisión (el 22% en “gran medida” y el 29% en “alguna medida”), mientras que un 42,3% señaló que influyó “poco” o “nada”.

A quienes manifestaron que el taller influyó en su decisión de votar, se les incluyó una pregunta abierta en el formulario para indagar por qué motivo el taller había tenido ese efecto. Las respuestas más frecuentes lo asociaban a una mayor comprensión del proceso electoral, el conocimiento sobre el uso de la Boleta Única Electrónica y una sensación de empoderamiento ciudadano.

Algunos de los testimonios fueron los siguientes (están transcritos de forma literal, respetando errores ortográficos o tipográficos):

“porque me ayudó a entender un poco más del voto, y a interesarme más sobre el tema”, alumno/a de 4to año de Liniers (16 años).

“Me ayudó a entender como es el proceso”, alumno/a de 5to año de Belgrano (17 años).

“Me dio conocimiento necesario para confiar en mi decisión” alumno/a de 4to año de Belgrano (16 años).

“Xq no sabía como se usaba la boleta electrónica”, alumno/a de 5to año de Villa Devoto (16 años)

“Por qué no conocía el nuevo sistema ni cómo investigarlo”, alumno/a de 4to año de Villa Devoto (16 años)

“Por qué me dio una motivación de ver el proceso y de dar mi modo de pensar”, alumno/a de 4to año de Villa Devoto (16 años).

“El taller influyo ya que hizo mas dinamico y explico mejor el proceso para votar, que no siempre es facil entender. Si bien en mi familia esta la costumbre no perder ninguna eleccion, entender como funciona la boleta electronica facilita la decision”, alumno/a de 5to de año de Flores (17 años) .

“porq no estaba enterada del voto electrónico”, alumno/a de 4to año de Caballito (16 años).

“Porque antes no sabía cómo votar ni cómo usar la boleta electrónica” alumno/a de 4to año de Coghlan (16 años).

“No sabía el procedimiento ni el funcionamiento de la boleta electronica”.alumno/a de 5to año de Belgrano (16 años).

Como lo evidencia la pregunta sobre qué fue lo que más valoraron del taller (realizada de manera múltiple con un máximo de dos opciones a partir de un listado cerrado), lo que más rescatan los estudiantes de la actividad es haber entendido mejor cómo se vota (66,5%), seguido por el uso de la Boleta Única Electrónica (56,8%) y el aprendizaje sobre el sistema político (21,6%).

Como se observa en el Gráfico 7 (elaboración propia), si diferenciamos entre **quienes manifestaron que el taller influyó en gran medida o en alguna medida en su decisión de ir a votar (grupo 1)**, y quienes indicaron que

influyó poco o nada –porque ya tenían una decisión tomada respecto a votar o no votar– (grupo 2), se observan contrastes significativos en dos ítems en particular: la importancia atribuida a la explicación del funcionamiento del sistema electoral (77 % de menciones en el grupo 1 frente al 59 % en el grupo 2), y la proporción de quienes afirmaron que “no les gustó nada en particular” del taller (4 % en el grupo 1 frente al 17 % en el grupo 2).

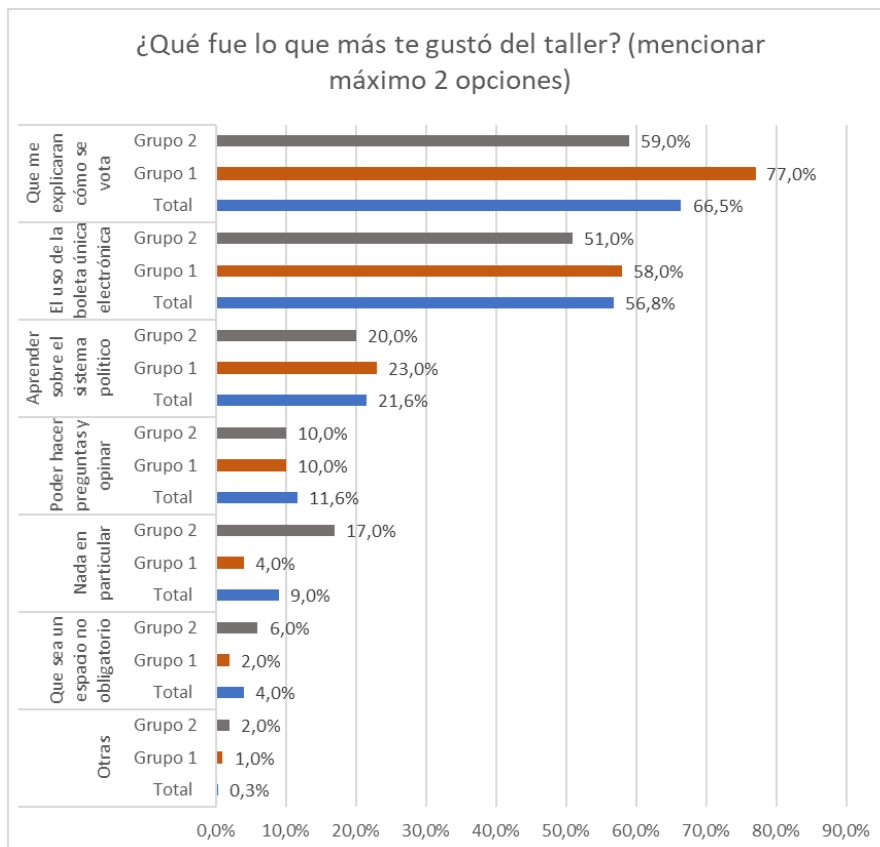


Gráfico 7 - Elaboración propia

Grupo 1: Estudiantes que contestaron que el taller influyó en gran medida o en alguna medida en su decisión de ir a votar.

Grupos 2: Estudiantes que contestaron que el taller influyó poco o nada en su decisión de ir a votar.

¿Qué interpretación surge de estos datos? Que el taller actúa como una herramienta eficaz para fomentar la participación electoral, particularmente cuando contribuye a clarificar qué se vota y cómo se hace. Resulta revelador observar que la influencia percibida del taller varía según el grado de convicción previa sobre ir a votar (Gráfico 8 - Elaboración propia). El 62 % de quienes consideraban “algo probable” su asistencia a las urnas afirmó que el taller influyó en su decisión, seguidos por el 54 % de quienes lo veían “bastante probable” y el 45 % de quienes estaban “seguros” (Gráfico 8 -

Elaboración propia). Entre este último subgrupo, fueron frecuentes las respuestas del tipo: “ya tenía la decisión tomada previo al taller”, “porque ya sabía que quería votar”, “porque ya tenía pensado de antes ir a votar”, o “ya estaba decidido a votar el 18”.

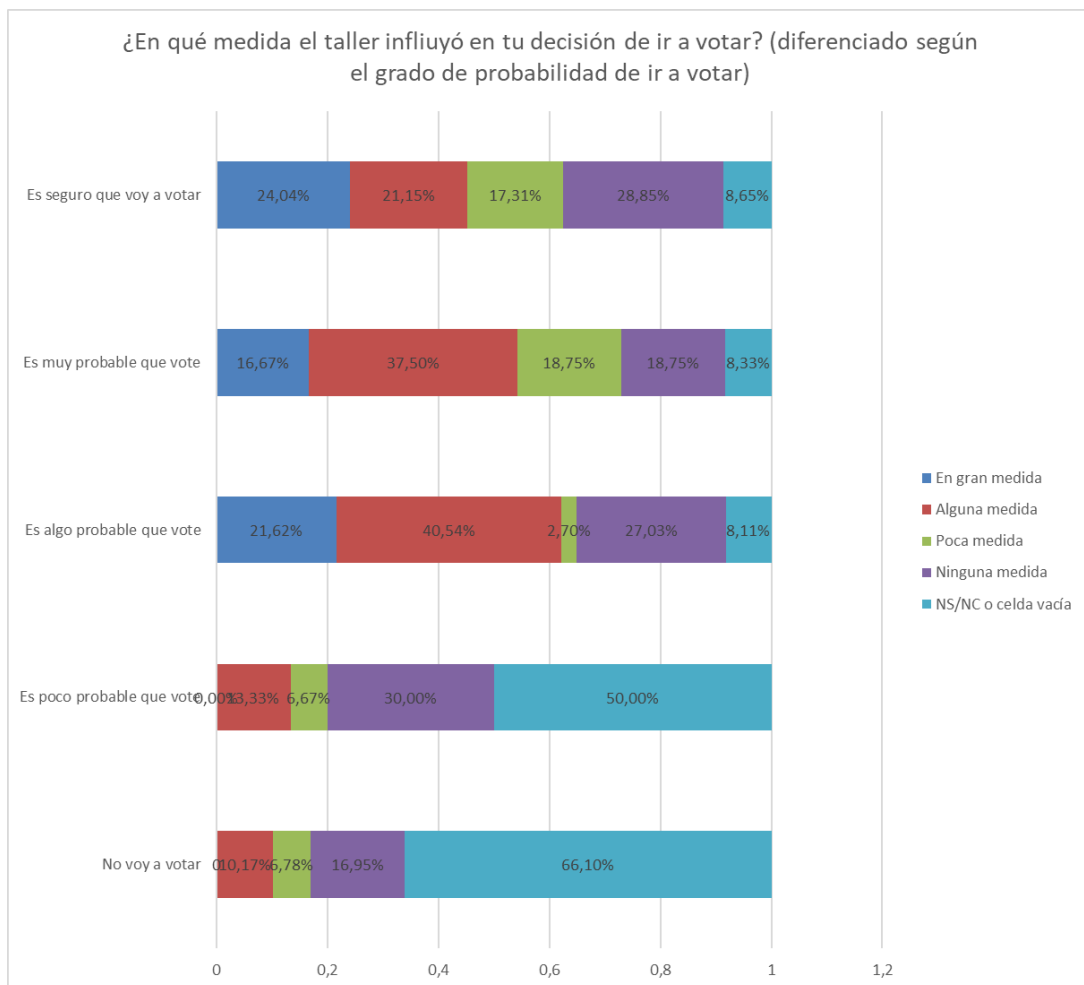


Gráfico 8 - Elaboración propia

Esta interpretación se ve reforzada por los testimonios recogidos en los grupos focales. En uno de ellos, realizado en una escuela parroquial privada del barrio de Palermo, un estudiante —que señaló que el taller no influyó demasiado en su decisión de ir a votar porque ya la tenía tomada previamente— aportó una reflexión que ayuda a comprender mejor los distintos factores que contribuyen a la participación electoral, según el perfil del estudiante:

- Alumno: “Yo creo que hay dos puntos. **Primero estaba el que no iba a votar porque no es obligatorio, entonces no tiene la necesidad de**

hacerlo, y después el que no va a votar porque tiene muchas dudas sobre a quién hacerlo y prefiere no votar algo que no está seguro. Bueno, a los primeros sí les sirvió un poco la capacitación porque te ayuda a entender que cada voto es importante y que por más de que no ganes vas a lograr una representación. Y al segundo es como que esto de la plataforma electoral depende de cada uno, pero creo que sirve bastante para despejarte dudas y hacer que vayas a votar”.

Focus group, grupo 1, Escuela Palermo, 18/6/2025.

Esta y otras respuestas recabadas durante los grupos focales refuerzan la idea de que el desconocimiento de diferentes aspectos de nuestro sistema electoral afecta de manera directa la participación electoral de las juventudes. Por ejemplo, el desconocimiento sobre cómo se traduce el voto en representación parlamentaria:

- Entrevistador: *¿Qué de lo que aprendieron del taller los impulsó a ir a votar?*
- Alumna: *Que en estas elecciones aunque tu partido no ganara igual tenía cierta representación legislativa. Como que tenía representación según la cantidad de votos que sacaba.*
- Alumno: *Algo que no sabía tampoco era que más allá de la cantidad de votos y quién salía primero o segundo, los partidos con menos porcentaje tienen representación, aunque no ganen.*

Focus group, grupo 1, escuela Palermo, 18/6/2025.

El **desconocimiento de la oferta electoral y de las propuestas concretas de los candidatos** también se presenta como un factor que puede obstaculizar la participación de los adolescentes:

- Entrevistador: *¿Y cómo fomentar su participación? (de sus compañeros que no fueron a votar)*
- Alumna: *Con educación. Uno no se informa si no investiga. Que sepan que propone cada partido político. Que tengan una contextualización de lo que proponen, un paneo general. Para mí es eso lo que falta.*

Focus group, grupo 1, escuela Palermo, 18/6/2025.

Por otro lado, algunos de los estudiantes que participaron del focus group compartieron que el taller les facilitó y le hizo más amena la experiencia de ir a votar gracias a la adquisición de saberes específicos requeridos para ejercer de forma correcta el acto electoral, como, por ejemplo, *“fijarnos en qué mesa íbamos votar, cómo había que poner el papelito”* (alumna, escuela Belgrano), *“cómo tenía que poner papeleta. Que tenía que quedar como un tope y que ahí se iban aparecer en la pantalla las opciones para elegir”* (alumna, escuela Liniers), *“Saber que no no se podía votar con Mi Argentina”* (alumno, escuela Liniers).

Aunque la mayoría de las personas que participaron en los grupos focales manifestó que ya había decidido concurrir a las elecciones con independencia del taller, sus testimonios evidencian que la instancia de capacitación tuvo un efecto positivo en su predisposición y autoconfianza para hacerlo. Al comprender el paso a paso del proceso electoral y familiarizarse con un procedimiento que hasta entonces les resultaba desconocido, experimentaron una mayor seguridad. Sentían que podían participar sin temor a equivocarse, con la tranquilidad de estar preparados para ejercer su derecho al voto: .

- Entrevistador: *¿En qué aspecto sienten que lo que se vio en el taller les sirvió de alguna manera para estar más confiados o motivados para ir a votar?*
- Alumna: *Yo a saber de qué se trata, o sea, si vas sin saber, te da un poquito más de cagazo, (...). Yo, o sea, no siento que me dio ganas de ir a votar, pero me explicó más o menos, digamos, me dio conocimiento, como para estar más tranquilo.*
- Alumno: *Me dio más tranquilidad que ganas de ir a votar. Por ejemplo, mi familia nadie me dijo, tipo, vas a ir, tenés que poner la boleta en la máquina. Como que ya me dio algo previo para estar tranquilo. Yo después hasta le expliqué a mi papá como se hacía.*
(...)
- Entrevistador: *¿Y por qué crees que te ayudó a estar más tranquilo?*
- Alumno: *básicamente nos explicó qué iba a pasar, cómo era, explicó cómo teníamos que hacer, qué votábamos. Nos dio recomendaciones,*

tips, y yo creo que saber, previo a ir a votar, saber más o menos cómo va a ser te ayuda.

Focus group, Escuela Liniers, 18/6/2025.

- - - - -

- Entrevistador: *¿Hubo algo que les costó, o que sintieron era difícil del proceso electoral?*
- Alumno: *Yo venía pensando si votar o no. La verdad es que el único motivo por el cuál pensaba no ir era porque no tenía ganas (...) Pero bueno, estaba muy cerca antes del final de la elección y dije, bueno, voy. La charla estuvo buena para saber cómo votar. **Siento que lo que explicaron más o menos me sirvió, me ayuda a despejar alguna duda. O sea, al final, cuando voté la única duda que tenía era quién sacaba el troquel y lo sacaron los de la mesa.***

(...)

- Entrevistador: *¿Y qué de lo visto en la capacitación les sirvió que les resulte menos difícil ir a votar?*
- Alumna: *Capaz, porque como fue medio como un tutorial de cómo era lo que tenemos que hacer en la máquina, todo eso fue bueno para estar más preparado. O sea, era fácil lo que tenías que hacer ahí, pero estaba bueno para estar un poco más preparado. Por ejemplo, cómo era lo del troquel. Y también porque nos mencionaron lo de la plataforma electoral, entonces lo utilicé para el día anterior, buscar las propuestas y información sobre los candidatos, más allá de de lo que uno puede conseguir en redes sociales, que capaz no están claros, entonces creo que eso fue lo que más me ayudó y me motivó.*

Focus group, grupo 1, Escuela Palermo, 18/6/2025.

- - - - -

- Entrevistador: *¿sienten que algo de lo que vieron en el taller, que algo de lo que vieron en la capacitación, que dijo acá Ariadna, la persona que la dio, ¿Fomentó o les facilitó el hecho de ir a votar?*
- Alumno 1: *Sí, yo creo que la fecha, porque yo cuando les dije a mis papás que teníamos que ir a votar el domingo, no estaban ni enterados,*

pensaban que iba a ser en octubre, y cuando yo les dije que había que votar el domingo, como que se pusieron a buscar y era verdad. Ariadna me facilitó lo de que nos ayudaran a buscar en el padrón, a qué mesa y a qué colegio teníamos que ir, y eso me parece que estuvo bueno.

- *Alumna 1: Yo coincido con Facu, el padrón yo no lo conocía, y básicamente ahí tenés todo, era algo re útil esa información. Y después creo que quizás les puede haber servido a la gente que no tenía pensado ir a votar. Mi realidad es que yo iba a ir a votar sin o con la capacitación, pero nada, estuvo bueno y si prestabas atención, entendía las cosas mejor y eras un poco más preparado.*
- *Alumna 2: Sí, para mí también fue lo del padrón, yo me acuerdo cuando era chica, cuando venía a mis papás a votar y buscar ahí al lado del colegio, los nombres, con la mesa, todo, que también cuando fui lo hice, porque una cuestión es capaz que en un futuro me olvide buscarlo en el celu, entonces ya sé cómo buscarlo directamente ahí, y eso también fue lo que me incentivó a ir a votar, fue bueno, tengo la mesa, tengo el colegio, ya tengo todo, no pierdo nada yendo.*

Focus Group, Grupo 2, Escuela Palermo, 18/6/2025.

- - - - -

- *Entrevistador: ¿Creen que comprender más y mejor el sistema electoral fomenta la participación?.*
- *Alumno: Sí, yo creo que sí, porque es mi caso. Yo no sabía bien qué había que hacer, qué se votaba, cómo votar. Y con la charla esta, al entender, el domingo cuando me levanté fue tipo, bueno, lo sé hacer, ¿por qué no puedo? O sea, ¿por qué no voy? ¿Me queda cerca? Voy.*
- *Alumno: A mí también me pasó lo mismo, tipo, ya sé cómo hacerlo, literalmente estoy a tres cuadras, bueno, voy, voto y ya está.*

Focus Group, Escuela Balvanera, 27/6/2025.

Retomando el documento de CIPPEC y UNESCO (2023), si al momento de participar electoralmente las personas realizan un cálculo costo-beneficio en función del esfuerzo que les implica todo el proceso de votación, podemos afirmar que la principal virtud de este tipo de actividades radica, precisamente, en disminuir la magnitud de ese esfuerzo cognitivo. Ya sea

porque les permite comprender qué se vota y cuáles son las implicancias de su voto, porque facilita el acceso a plataformas donde pueden informarse sobre las propuestas de los distintos candidatos, o porque les ayuda a anticipar el estrés, la vergüenza o el miedo que puede implicar votar por primera vez⁸. Esto resulta especialmente relevante —podemos hipotetizar— en los casos donde no existe una tradición familiar de que, desde la niñez y/o primera etapa de la adolescencia, se acompañe a algún adulto a votar. En esos contextos, este tipo de capacitaciones adquiere aún mayor importancia.

Sobre todo si tenemos en cuenta, como destaca el informe de CIPPEC/UNESCO, que *“cuando las personas han tenido buenas experiencias electorales pasadas aumentan las probabilidades de ejercer el voto en elecciones futuras (Collins et al., 2009; Stein y Vonnahme, 2012). Por eso, la participación y buena experiencia en edades tempranas es clave para la formación de ciudadanos comprometidos con el ejercicio de los derechos políticos en las democracias y para minimizar los costos percibidos del acto de votar”* (CIPPEC/UNESCO, 2023:9).

El efecto de las capacitaciones en pos de promover la participación electoral de los adolescentes también es percibida por los docentes que acompañaron las capacitaciones. Según la encuesta realizada a los docentes una vez finalizada la capacitación -contestada por 22 docentes de escuelas de 11 barrios de la Ciudad de Buenos Aires⁹ mediante un formulario web autorespondido-, el 77% contestó que el taller tuvo impacto en la motivación de sus estudiantes para ir a votar (el 32% aseguró que influyó “en gran medida” y el 45% en “alguna medida”), mientras que el 23% que tuvo “poco” (14%) o “ningún” impacto (9%). Respecto a qué comentarios o

⁸ Ante la pregunta realizada en el focus group sobre qué sintieron la primera vez que fueron a votar, los y las estudiantes manifestaron percepciones tales como: “Yo estaba muy nerviosa, pero porque era la primera vez que iba a votar. Nunca lo había hecho, pero después me relajé”; “Yo también, y también tenía vergüenza”; “A mí me dio un poco de vergüenza”; “Muchas ganas igual de ir a votar, con nervios, pero tenía miedo de hacer algo mal, de poner mal el papelito, algo así”.

⁹ Al igual que en el caso de los estudiantes, si bien la encuesta fue anónima, se buscó indagar en la alternancia geográfica de las escuelas preguntando en qué barrio se encontraba la escuela. Los barrios mencionados en la encuesta a docentes fueron: San Nicolás, Flores, Balvanera, Belgrano, San Telmo, Villa Real, Palermo, Villa Devoto, Recoleta, Liniers y Villa Lugano

reacciones se observaron en los/as estudiantes luego del taller, los docentes contestaron que:

“Quedaron entusiasmados, el taller les generó más preguntas, muchos se quedaron conversando sobre el tema, y quienes no estaban en el padrón anotaron las indicaciones para hacer el reclamo correspondiente”. - Docente escuela Belgrano

“Les gustó y se sintieron motivados a votar, especialmente porque conocen cómo es el procedimiento”. - Docente escuela Villa Devoto.

“Por momentos hubo una motivación muy bien lograda”. - Docente escuela Liniers

“Mayor interés”. - Docente escuela Belgrano

“Más claridad y entusiasmo”. - Docente escuela Villa Lugano

El aporte de las organizaciones apartidarias (Universidades, Fundaciones, Asociaciones Civiles)

No cabe duda de que la escuela secundaria constituye el espacio institucional por excelencia para la formación de ciudadanos y ciudadanas participativos, críticos y comprometidos con su entorno, ya sea local, nacional o global. En tanto ámbito al que asiste prácticamente la totalidad de los y las adolescentes del país, la escuela posee un potencial único para garantizar condiciones de equidad en el acceso a los saberes y competencias necesarias para el ejercicio pleno de la ciudadanía.

Si bien dicha ciudadanía se construye tanto en el seno familiar como en la escuela, coincidimos con Alicia Tallone (2010) al señalar que “hoy dependemos más de la escuela que de la familia para la formación de los ciudadanos, como dependemos también más de los hospitales que de nuestras familias para el mantenimiento de nuestra salud, como lo hace explícito Fernández Enguita (2001). Esta función indelegable está relacionada con potenciar en los alumnos el ideal democrático, la construcción de los valores que lo sustentan y de las capacidades necesarias para hacerlo posible” (p. 166).

Ahora bien, según lo relevado en los grupos focales y en conversaciones informales con docentes y directivos, es posible que, en lo que refiere a un

tema tan específico como la participación electoral, el abordaje mediante una capacitación puntual, desarrollada en fechas cercanas a la elección, a cargo de jóvenes estudiantes universitarios externos a la institución escolar y con un énfasis claro en la neutralidad partidaria de la propuesta, presente ciertas ventajas en el objetivo puntual de fomentar la participación electoral entre los y las estudiantes.

Respecto a la importancia de la neutralidad partidaria como condición necesaria para motivar la participación electoral, en los grupos focales los estudiantes mencionaron que:

- Entrevistador: ¿Influye que la capacitación sea neutral en lo partidario? ¿Por qué sí o por que no?
- Alumna: *Sirve mucho y es muy necesario. Porque afecta a todos por igual y ayuda a todos por igual. **Ser objetivo a la hora de hablar es lo mejor para influenciar más a la gente que escucha.***
- Alumno: *Si la capacitación la hace cierta persona de cierto partido político y demuestra que le gusta más ese partido político, la gente que coincide quizás de ceba y los que no dejan de escuchar, terminan sin saber nada y no va a votar.*

Focus gorup, Grupo 1, Escuela Palermo, 18/6/2025.

- - - - -

- Entrevistador: ¿Cuánto creen que influyó en que los haya motivado en ir a votar el hecho de que sea apartidario?
- Alumno: *Es importantísimo. Porque sino te terminás dando cuenta de que en vez de venir a enseñarte lo que quiere es comprar tu voto y para eso no lo escucho.*
- Alumna: *Además, para mí, si pasa eso de que te quieren imponer algo vas a tener menos ganas de ir a votar*

Focus group, Escuela Liniers, 18/6/2025.

- - - - -

- Alumna (2): *A mi me gustó que la chica haya dicho que estudiaba Ciencias Políticas. Un poco puede ser que hay gente que quiera votar solamente porque dice, voten a este, pero también hay gente que dice, no me gusta esto, y si el taller es partidario **lo único que va a hacer es***

apartar todavía más a esa gente. O sea, la gente que tal vez no le gusta la política, tal vez aún se aparta más y queda más cerrada ante la posibilidad de votar.

Focus Group, grupo 2, Escuela Palermo, 18/6/2025.

Por su parte, el hecho de que quien dicte la capacitación fuese una persona externa al colegio, también fue valorado como positivo por los estudiantes:

- Entrevistador: ¿Sirve que sea una persona externa a la escuela?
- Alumna: *Yo creo que sí. Porque al ser una persona de afuera la escuchás distinto. No te imaginás lo que piensa. Porque, en general, de los profesores ya sabés: este se inclina más por este lado, este más para el otro. En cambio, al no conocerla no tenés esos prejuicios.*
- Alumno: *Yo coincido, porque si es alguien que yo conozco, ya más o menos sé o puedo suponer, por más de que esté equivocado, si está inclinada para determinado pensamiento ideológico.*

Focus Group, grupo 1, Escuela Palermo, 18/6/2025.

- Entrevistador: *¿Por qué el mismo contenido, dado por un docente de la escuela creen que no les hubiese resultado tan interesante como que venga un persona de afuera?*
- Alumna: *Porque a lo mejor los docentes grandes están ya más chapados a la antigua. Es algo que aburre. Si viene alguien que además no lo conocemos, genera intriga y ganas de prestar atención.*
- Alumno: *Si viene un profe de acá ya lo conocés, ya sabés cómo habla, ya lo prejuizas, ya sabés cómo piensa.*

Focus group, Escuela Liniers, 18/6/2025.

- **Alumna:** *Yo creo que esta charla también muchas veces como que capaz le prestas más atención si es una persona afuera o tenés un respeto diferente como para escuchar que a un docente. A un docente le digo, bueno, esto es una clase más. En cambio, si viene alguien de afuera, es como, bueno, es una persona que vino por una ocasión*

especial para esto. Y creo que hay más atención a la información que dá.

Focus Group, Escuela Balvanera, 27/6/2025.

Por último, respecto a la edad de los capacitadores, también se identifica una valoración positiva del hecho de que sean jóvenes, cercanos a su edad:

- *Alumno: Aunque no tengamos la misma edad, es muchísimo más cercano que me venga a hablar de política o de como votar alguien de mi edad, además puede entender mejor el contexto en el que nos manejamos que alguien más grande. Entender en qué punto estamos parados nosotros.*

Focus Group, Grupo 1, Escuela Palermo, 18/6/2025.

- - - - -

- **Alumna:** *“Conectás más con una persona que es cercana a tu edad. Llega mejor el mensaje. (...) Además, al ser cercana a nuestra edad, tenía una forma de comunicarlo mucho mejor. Quizás una persona más grande lo hacía de una forma más parecida a una clase y ella lo dio de manera más informal, más parecida a nosotros, más interactivo. Hacía preguntas, nos preguntaba qué pensábamos. La duda te genera ganas de saber. A mi me generó el querer saber más como era todo el tema, querer escucharla”.*

Focus Group, Escuela Liniers, 18/6/2025.

A modo de cierre

En primer lugar, es importante subrayar que las capacitaciones analizadas se desarrollaron en escuelas de gestión privada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y que los grupos focales —por su número y por la modalidad de selección de docentes y estudiantes participantes— no son representativos de la totalidad de la población capacitada. Sin embargo, este informe permite obtener hallazgos cualitativos y cuantitativos significativos para pensar y mejorar estrategias educativas orientadas a promover la participación electoral adolescente.

A partir del análisis de los datos relevados, identificamos —de forma exploratoria— tres perfiles de estudiantes según su predisposición a participar en los comicios:

- a. Quienes tenían decidido asistir a votar, independientemente del taller: en este grupo, el impacto de la capacitación fue menor en términos de decisión, aunque algunos destacaron que la instancia les permitió adquirir información relevante y reducir la ansiedad frente a la experiencia de votar por primera vez.
- b. Quienes tenían dudas sobre si votar o no: este resulta ser el grupo más permeable al efecto de los talleres. Las razones de su incertidumbre, según se expresó en los focus groups y en las encuestas, muchas veces se vinculan con vacíos informativos o con una comprensión limitada del sistema electoral. En este sentido, retomando la teoría de los costos cognitivos de Anthony Downs (1957), es posible hipotetizar que estas capacitaciones contribuyen a reducir los esfuerzos que demanda el proceso de toma de decisión electoral, lo que puede inclinar la balanza hacia una mayor participación.
- c. Quienes, por diferentes motivos, ya tenían decidido no asistir a votar: en estos casos, el impacto del taller parece haber sido más acotado. Como afirmaba un estudiante en uno de los focus group de la escuela parroquial de Palermo: *“La mayor parte de la gente que conozco que no iba a votar porque no tenía ganas, después de la charla tampoco fue a votar. Esa gente que no es que no va porque no tiene un candidato claro, sino porque dice que es un desperdicio de tiempo... la mayor parte de esa gente, después de la charla, siguió pensando lo mismo.”*

Desde una mirada más estructural, estos hallazgos permiten aportar evidencia sobre la importancia de la educación en el fortalecimiento de los canales institucionales y participativos de la democracia, especialmente en contextos donde la política tradicional y representativa enfrenta un fuerte cuestionamiento por parte de la ciudadanía joven. Como señala Isabelino Siede (2004) en su análisis sobre la función social de la escuela, pero que bien podría extenderse a todos aquellos que asumimos algún tipo de responsabilidad pedagógica en la formación de las nuevas generaciones:

“Algunos consideran que la escuela nada puede hacer hasta que la sociedad no cambie sus propias reglas de juego, pero disentimos con este criterio: en una sociedad que no se mira satisfecha al espejo, sino que se ve muy lejos de sus horas mejores y de sus sueños básicos, la escuela no puede esperar a que se revierta la realidad social para luego adecuar su enseñanza, sino que tiene el desafío de promover cambios culturales” (Siede , 2004, p. 5).

Este estudio también abre nuevas preguntas que podrían guiar futuras investigaciones. Por ejemplo, sería relevante indagar de forma más precisa cuántos de los y las estudiantes han acompañado previamente a sus familiares al momento de votar —madres, padres, abuelos, hermanos— y por tanto, han tenido algún grado de exposición previa a la experiencia electoral, lo cual podría influir en su predisposición a participar. En algunos focus groups, al iniciar la conversación con la pregunta “¿cómo se sintieron el día de la elección?”, surgieron respuestas como: “Yo estaba muy nerviosa, pero porque era la primera vez”, “Tenía miedo de hacer algo mal”, “Me dio vergüenza porque no sabía bien qué hacer”, “Después me relajé, pero al principio tenía mucha ansiedad”.

Estas respuestas revelan que una parte significativa de la dificultad percibida en la participación electoral proviene de la falta de familiaridad con el procedimiento, lo que refuerza el valor de instancias pedagógicas como estas para anticipar, acompañar y sostener la vivencia democrática, en especial para quienes nunca han asistido acompañando a algún familiar.

Por último, para futuras investigaciones que aspiren a evaluar con mayor rigor metodológico el impacto de las capacitaciones, sería recomendable complementar los grupos focales con estrategias de medición combinadas (pre-test, post-test y evaluación post-elección). De este modo, podría analizarse con mayor precisión el efecto de este tipo de intervenciones en la decisión efectiva de ir a votar, e incluso, en el desarrollo de actitudes políticas más reflexivas, informadas y comprometidas.

Bibliografía

Bauman, Z. (2011). *Daños colaterales: Desigualdades sociales en la era global* (L. Mosconi, trad.). Fondo de Cultura Económica. https://fce.com.ar/wp-content/uploads/2021/07/Bauman-Danos-colaterales.pdf?srsId=AfmBOoqyM9nYktkFwLNozex1aHZ1P_Smx20MfAf4hi7sxcP-Ken7KjRm

Camou, A. (2023). La estructura básica de la teoría de la elección racional (TER). En A. Camou (Coord.), *Cuestiones de teoría social contemporánea* (pp. 506–550). Universidad Nacional de La Plata; EDULP. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5848/pm.5848.pdf>

Caro, M. A. (2018). Ventajas, limitaciones y potencialidades de la Teoría de la Elección Racional en el estudio del Crimen. *Nova Criminis*, 16, Universidad Católica de Córdoba, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/98563>

Ignacio Zuasnabar & Inés Fynn. (2018). *Living politics: la participación política de los jóvenes en América Latina*.

Instituto Nacional Electoral (INE). (2024). *Estrategia Nacional de Educación Cívica, 2024–2026*.

International Institute for Democracy and Electoral Assistance (International IDEA). (2024). *The global state of democracy 2024: Strengthening the legitimacy of elections in a time of radical uncertainty*. <https://www.idea.int/gsod/2024>

Latinobarómetro. (2024). *Informe 2024, la democracia resiliente*.

Nord, M., Altman, D., Angiolillo, F., Fernandes, T., Good God, A., & Lindberg, S. I. (2025). *Democracy report 2025: 25 years of autocratization – Democracy trumped? V-Dem Institute, University of Gothenburg*. https://www.v-dem.net/documents/62/V-Dem_Democracy_Report_2025_spanish_lowres.pdf

Ñaupas Paitán, H., Valdivia Dueñas, M. R., Palacios Vilela, J. J., & Romero Delgado, H. E. (2018). *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis* (5.ª ed.). Ediciones de la U.

Public Opinion Monitoring Unit within the Directorate General for Communication (DG COMM) of the European Parliament. (2024). *European Parliament, Eurobarómetro.*

Secretaría Nacional Electoral. (s.f.). *Voto joven: Guía para el aula. Material para docentes* [PDF]. Argentina.gob.ar.
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/voto_joven_6.7.pdf

Siede, I. A. (2004). Democracia, educación en valores y desafíos de la época. Organización de Estados Iberoamericanos (OEI).
<https://educacion.uncuyo.edu.ar/upload/siede-isabelino-democracia-y-educacion-en-valores.pdf>

Tallone, A. (2010). El desafío de la convivencia escolar. En Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), *Educación en valores y ciudadanía: una propuesta para las escuelas del Mercosur* (pp. 155-168). OEI.
<https://oei.int/wp-content/uploads/2012/06/valoressm.pdf>

Tchintian, C., & Fernández Castex, A. (2023, noviembre). *10 años del voto joven en Argentina.* CIPPEC; UNICEF.
<https://www.unicef.org/argentina/media/21586/file/10%20años%20de%20voto%20joven%20en%20Argentina.%20Informe%20final.%20.pdf>

Vidal de la Rosa, G. (2008). *La teoría de la elección racional en las ciencias sociales.*